



Yo había quitado antes, es cierto, todo eso a un señor; pero, en fin de cuentas, él recobró lo suyo y yo me quedé sin lo mío, que mío era porque en mi poder estaba desde hacía unos meses...

¿Quién, pues, fué el robado y quién el ladrón? ¿Qué le parece la ética de mi interlocutor? Aplique el hecho relatado, rigurosamente cierto, a la cuestión de Alsacia y Lorena, y Lloyd George habrá dado en el clavo...

ARMANDO GUERRA

OBJETIVOS DE GUERRA DE INGLATERRA



Todo para John Bull, para los otros... ¡nada!...